

Poca gente conoce o escuchó hablar de la guerra del contestado, ocurrida en un pedazo de tierra disputado por los estados de Paraná y Santa Catarina. No era un pedazo pequeño de tierra. Eran cerca de 40.000 kilómetros cuadrados. Tenía una dimensión muy grande, cubriendo la región entre las ciudades de Unión de la Victoria, Palmas, Irani, Campos Nuevos, Curitiba, Cazador y Lages.

La guerra del Contestado pasó allá por los años de 1912 a 1916. Ya hizo mucho tiempo y las consecuencias de este conflicto hasta hoy es sentido en la región. Para los políticos que montaron el escenario, generaron las causas, y, después de finalizado el conflicto, simplemente olvidaron lo que sucedió, quedó sólo la memoria de más una revolución de brasileños oprimidos que lograron asfixiar.

Eso fue en los restos de la guerra de los “canudos” ocurrida en Bahía entre los años 1896 y 1897. Los gobiernos no podrían dejar que ocurriese en el sur del país lo que había ocurrido en el nordeste.

Un nuevo “canudos” en el sur del Brasil, nunca.

Allá en los límites del “sertão nordestino”, mataron mucha gente que se refugió en el campamento de Antonio Consejero. Destruyeron todo. No sobró piedra sobre piedra. Aquí en el sur por cierto era necesario también barrer del mapa las pretensiones en el borde de la miseria. Y fue lo que el gobierno hizo.

Pero para que podamos entender la guerra del contestado es necesario hacer un breve resumen de la misma. Paraná y Santa Catarina eran estados que estaban en la ruta de los troperos que viajaban entre el RS y SP. Muchos grupos restantes de la Guerra de los Farrapos se instalaron en la región y montaron con grandes propietarios de tierras el llamado “coronelismo”, y todo controlaban con mano de hierro. El estado del Paraná se había desmembrado de San Pablo el 29 de agosto de 1853 por la Ley Federal 704.

La región denominada "contestado" abarcaba cerca de 40.000 kilómetros cuadrados entre el PR y SC, y estaba ha muchos años en litigio. Por último, el 06 de junio de 1904, la decisión del Tribunal Federal entiende que las tierras en litigio pertenecen a Santa Catarina. Para los “sertanejos” continuó todo en la misma: el trabajo esclavo, el hambre, la miseria, el abandono.

En todo este barullo, muchas familias de “sertanejos” y inmigrantes fincaban raíces en la región, en la búsqueda de supervivencia.

En 1887 el ingeniero João Teixeira Soares proyectó el trazado del ferrocarril con 1.403 km entre Itararé en SP y Santa María en RS y recibió la concesión de la misma el día 09 de noviembre de 1889 por D. Pedro II, ratificada por el mariscal Deodoro da Fonseca el 7 de abril de 1890, ya en plena República.

El primer tramo entre Itararé y Puerto Unión con 264 km fue entregue en 1905. En 1908 el americano Percival Farquhar asumió la concesión y creó el holding Brazil Railway Company y la Southern Brazil Lumber & Colonization Company para explorar la madera araucaria de la región. Fueron contratados 8000 hombres para construir la carretera. Como no tenían máquinas todo fue hecho con palas, picos, azadas, dinamita y carros de mano. Como recibían por metro construido la carretera tiene curvas que no terminan más...

El ferrocarril fue inaugurado el 17 de diciembre de 1910.

En el año de 2002 después de muchos obstáculos el tramo entre los ríos Iguazú y Uruguay fue abandonado por la América Latina Logística S/A, por no vislumbrar lucros en el emprendimiento. La preparación de la espoleta que detonó la guerra del contestado ocurrió por algunas razones:

- los coroneles y terratenientes que mandaban en las tierras como querían y los “sertanejos” que quedaban cada vez más pobres;
- el litigio en esta tierra de nadie disputada por los dos estados;
- la dimisión de más de 1.000 trabajadores en la región con el fin del ferrocarril, y que se pusieron a vagar sin tener donde ir y donde trabajar;

- la donación de 15 km de tierras de cada lado de la vía férrea (llamadas tierras vacías) para la compañía extranjera para asentamiento de personal procedente del exterior;
- la retirada de los “sertanejos” criollos de la tierra por la compañía;
- el surgimiento de Juan María de Agustín, monje de caridad, que nada influenció en el conflicto, pues murió en 1870, pero que creó en los “sertanejos” un clima de mesianismo;
- después de la muerte de Juan María surgió el monje José María que instó a los revoltosos a la guerra; El primer combate fue el 22 de octubre de 1912, en Irani, donde murió el monje José María. Luego el grupo va para Taquaruçú donde alzan un poblado y cuentan con más de 700 personas. El gobierno federal envía más tropas y el 09 de febrero de 1914 destruyen Taquaruçú a hierro y a fuego, matando mucha gente.

Los nativos van para Caraguatá, cerca de la estación del río Cazador. Allí aparece María Rosa, chica de 15 años, mística que comanda más de 5.000 personas en el nuevo reducto. Ella se viste de blanco, con cintas verdes y azules y monta un caballo blanco con arreos cubiertos de terciopelo. Su fusil también es decorado con cintas.

Ella es la intérprete del monje José María.

La enfermedad y el hambre hacen con que abandonen Caraguatá y monten otro reducto en Piedras Blancas. María Rosa comanda a la retirada. El 08 de enero de 1915, los soldados queman el local y detienen 270 rebeldes.

María Rosa es traicionada y sacada de su cargo por los compañeros y Adeodato asume las riendas del poder. En una batalla el 28 de marzo de 1915, María Rosa es muerta en el borde del río Cazador.

El reducto de Santa María cae en 03 de abril de 1915. Adeodato huye y es capturado el 16 de agosto de 1916, poniendo un punto final en la guerra del contestado. Adeodato, condenado a 30 años, murió en 1923, en un intento de escapar de la cárcel. De acuerdo con datos murieron cerca de 10.000 revoltosos y 1.000 soldados. No se sabe al cierto, porque en aquella época el censo...

Si en 1916, con la detención de Adeodato, terminó oficialmente el conflicto armado, la pregunta que se hizo es: ¿cómo es que quedaron los restos de la guerra? Porque en toda guerra restan mucha destrucción, odio, resentimiento y pocas ventajas y glorias.

Tan pronto terminó el conflicto, las tierras marginales a la vía férrea fueron vendidas para grupos gauchos que pasaron a revenderlas para colonos inmigrantes que deseaban ponerse en un pedazo de terreno.

Los “sertanejos” restantes del local continuaron sin la pose de la tierra donde vivieron por muchos años y donde habían creado raíces profundas. Estaban de nuevo sin rumbo y su destino debería ser trabajar para los nuevos dueños sin reclamar, ganando sólo lo necesario para vivir. Regresaron al punto de partida: la semiesclavitud.

Entre los restos de la guerra nadie habla de las personas que murieron. Cuando mucho alzan algún monumento para recordarlos y también para que en el futuro se calle cualquier voz que se atreva a levantarse contra el sistema actual.

Como es de conocimiento de todos cuando la persona muere, el cuerpo se descompone, regresando a la tierra madre y el espíritu o alma, sigue su trayectoria por el mundo espiritual.

Todas las religiones predicán la supervivencia del espíritu a la muerte del cuerpo. Entonces queda más fácil explicar lo que sucedió con los espíritus de aquellas personas que murieron en la guerra.

Cuando la persona muere durante una guerra, el espíritu sigue impregnado del mismo sentido de violencia y odio contra los opositores y carga eso en el mundo espiritual. Generalmente permanece en lo mismo local, sin saber que desencarnó, continuando a combatir los enemigos. Raros son aquellos que pueden desvencijarse de esa parcela y seguir rumbo a los buenos lugares en la espiritualidad.

En el caso del contestado, tenemos que decir una pequeña historia para comprendernos lo que ocurrió con los espíritus, en la vida espiritual, después del final del conflicto.

El día 01 de octubre de 2008, durante conferencia en el Centro Espírita Dr. Adolfo Bezerra de Menezes, un joven preguntó si María Rosa, una de las líderes de los revoltosos, veía, oía y incorporaba el espíritu de José María, el monje que instó a los colonos a defender su terreno, muerto en el primer choque en Irani. Nuestra respuesta fue que la historia cuenta que ella realmente se comunicaba con el espíritu.

Por la noche el Dr. Bezerra nos pidió para buscar sobre el conflicto, lo que fue hecho en el otro día. Entonces el mentor nos pidió si teníamos interese en ayudar en un trabajo de rescate de los espíritus todavía vinculados a esa guerra. Respondimos que eso sería un honor para nosotros. No deberíamos temer cualquier cosa. Sólo confiar en Jesús.

En un primer momento en que nos pusimos a la meditación, llegaron los mentores trayendo el espíritu de una chica que charló mentalmente con nosotros. Con ella estaba su grupo de compañeros. En el otro miércoles, durante la conferencia sobre el Contestado, ella pidió permiso y dijo de vivo voz su historia, que fue grabada y reproducida en el papel.

Era el espíritu de Rosa María que se comunicaba.

Abro paréntesis para decir a mis amigos que en el internet hay muy poca información sobre María Rosa. Era ella quien Dr. Bezerra trajo al Centro Espírita.

En la historia esa heroína cuenta que se mantuvo con cientos de compañeros desencarnados vagando por las tierras donde había ocurrido el conflicto. Muchas veces quedaba en los museos donde veía las personas modernas llegar y mirar las reliquias de la guerra. Hasta que algunos días antes, recordó de Jesús y pidió ayuda.

En que fue respondida con prontitud a través de la falange del Dr. Bezerra. El doctor de los pobres trajo esos espíritus hasta nuestra presencia. Ella y los compañeros fueron encaminados a una ciudad espiritual donde recibieron tratamiento y pudieron ver en una película todo cuánto

experimentaron en la guerra. Vieron también que Jesús permitió que cientos de compañeros muertos en combate, regresasen a la tierra reencarnando en las familias de los nuevos propietarios y de los antiguos coroneles y agricultores, tomando con la muerte de esos el dominio de las tierras por las cuales murieron luchando. Volviendo así el comando de las tierras a los legítimos propietarios.

Es la mano de la justicia divina desarrollando la bola del remolino de la ambición humana.

Después, en otra comunicación, María Rosa dijo que tuvo una breve encarnación para ajustar algunas cosas que quedaron atrás, de cuando fue líder de los combatientes.

Pero mismo así volvió para los antiguos locales de combate, obligada todavía a los fragmentos espirituales que quedaron impregnados en las haciendas donde ocurrieron las tragedias.

Entonces ocurrió el trabajo de amor realizado por Bezerra de Menezes a mando de Jesús que desea el rescate de espíritus de guerreros para componer Sus ejércitos. Esos espíritus son encaminados para rehabilitación, reajuste y estudio en el mundo espiritual y, cuando están preparados, integran las falanges de los trabajadores del bien.

Es bueno saber de eso porque todos nosotros tenemos la oportunidad de reajuste y corrección del camino, obedeciendo lo que está escrito en Ezequiel (capítulo XXXIII, v. 11), que dice: "Yo juro por mí mismo, dice el Señor Dios, que no quiero la muerte del impío, pero que quiero el impío se convierta que deje su malo camino y que viva";

Para aquellos que piensan que los espíritus obligados a Jesús permanecen simplemente a disfrutar de los beneficios celestiales, oxidando sus habilidades, mofando su espiritualidad, digo que siento una felicidad indescriptible de ver ese mestre de amor llamado Bezerra de Menezes trabajando en todos los sectores de la vida actuante.

Él trabaja con los espíritus que comandan nuestro planeta, regula los destinos de las Américas y cuida especialmente del Brasil, país que lo acogió con amor sin medida.

Dr. Bezerra tiene un cariño especial por nuestra gente y eso se refleja en el trabajo de rescate, ayuda y desarrollo de todos los espíritus que por aquí siguen.

Que Jesús le ayude en esta misión gloriosa de alzar los espíritus para Dios.

También nosotros tenemos absolutamente seguros de que un día necesitaremos de sus préstamos de amor para corregir nuestros pasos... Esperamos merecer su cumplimiento y cariño en la hora cierta.

Luiz Marini – 10 de octubre de 2008.